



# Hubo una vez en este lugar

Mitos y leyendas de este lado del mundo



## Origen de la quinua

**D**ICEN QUE, EN TIEMPOS DE LOS ANTIGUOS, LA GENTE aymara conversaba con las estrellas.

La tierra comenzaba a dar frutos, pero algo extraño pasaba que nadie podía explicar. Por las noches, alguien arrancaba de la tierra las matas de papas. Podía ser un animal o tal vez algún ladrón. Nadie se explicaba qué estaba pasando. En aquel lugar había un joven encargado de cuidar las chacras que, preocupado por la situación, decidió quedarse sin dormir una noche para sorprender a quien estaba terminando con todas las plantaciones. En medio de la noche, el joven vio una luz brillante en el sembradío. Tan brillante era la luz que lo enceguecía. También escuchó risas y voces dulces de mujeres que hablaban en una lengua que no comprendía. En cuanto pudo acercarse un poco más, vio a tres hermosas jóvenes campesinas que hablaban mientras arrancaban de la tierra las matas de papa.

Entonces el joven hizo sonar una campana que llevaba en su chuspa<sup>3</sup> para alertar a los vecinos en caso de peligro. Las jóvenes, alarmadas por el sonido fuerte de la campana, salieron corriendo, pero una tropezó y él la atrapó. Cuando se miraron, algo sucedió. El corazón del joven quedó prendido a los ojos oscuros y asustados que lo miraban sin parpadear.

Advertidos del peligro por el “tan tan” de la campana, llegaron lugareños con antorchas y palos en sus manos

3.  
Bolsa,  
morral.



dispuestos a hacer justicia. Dicen que la gente aymara podía conversar con las estrellas. Así fue que la joven se convirtió en un ave y salió volando para llegar adonde sus compañeras, las otras estrellas, la estaban esperando. El joven se quedó perplejo y no pudo explicar a los demás lo que había ocurrido. Pero por más que lo intentaba no podía olvidarse de aquellos hermosos ojos negros que había visto el día anterior.

No se dio por vencido y, no bien salió el sol, fue en busca del cóndor para que lo llevara hasta las estrellas que habían huido de la tierra. Se subió a su lomo; el cóndor extendió sus alas imponentes y remontó el cielo.

Llegó hasta un campo donde brillaba una planta dorada para él desconocida. El joven se quedó a vivir allí. Los días pasaban y la hermosa muchacha estrella lo alimentaba con quinua<sup>4</sup> y con amor. Pero un día, el joven quiso regresar a la tierra porque extrañaba a sus padres. La muchacha estrella le dio quinua para que la llevara a su pueblo. Antes de remontar el cielo para regresar se dieron un abrazo y, con las manos en alto, la joven lo saludó hasta que cóndor y muchacho se perdieron en el cielo.

Cerca del sol, él desparramó las semillas de quinua que cayeron felices a la tierra.

Dicen que desde entonces la quinua es el alimento del pueblo andino.

4. *La quinua es una planta. Es considerado un grano sagrado por los pueblos originarios de los Andes por sus exclusivas propiedades nutricionales.*





# Hubo una vez en este lugar

Mitos y leyendas de este lado del mundo

Hubo una vez en este lugar pueblos que contaron historias. Personas que, en el intento por comprender la vida y la muerte, hablaron del cielo, la luna, las estrellas, el sol, las lluvias. Personas que se enamoraban, se peleaban, se tenían miedo y, cuando estaban muy contentas, celebraban la vida.

Toda esta gente era mucha y diferente: mocovíes, pilagas, chanés, abipones, quechuas, aymaras, chorotes, charrúas, chulupíes, comechingones, diaguitas, guaraníes, tehuelches, selk'nam, mapuches, tobas, quom, wichis, huarpes, entre otros pueblos. Eran diferentes entre sí, pero tenían algo en común: les gustaba contar historias.

Te invitamos a leer estos relatos de algunos de esos pueblos que habitaban nuestro país. Te invitamos a volverlos a contar para que no se detenga el viaje y estas historias crezcan hasta más allá de los tiempos.

